

III. Metodología

Una de las formas, quizás la más directa, para estudiar el trabajo en arqueología, son los cálculos de inversión del mismo. Estudios de este tipo realizados en estructuras arquitectónicas y asentamientos han permitido transformar las estimaciones de inversión de trabajo, que durante mucho tiempo se han realizado de manera especulativa y sobre una base de variables cualitativas. Los análisis cuantitativos del trabajo invertido en la arquitectura permiten comparar diferentes estructuras desde un criterio común y más preciso.

Sobre el acceso al trabajo necesario para realizar las construcciones es sobre lo que indago en el presente trabajo. Específicamente pretendo estudiar la organización del trabajo a través de una tecnología en particular, como es la arquitectura. Y de este modo estimar la inversión de trabajo en el espacio de asentamiento, analizando la distribución diferencial del trabajo en las distintas clases de asentamientos. Por esta vía me aproximaré a la relación entre diferenciación social e inversión de trabajo en el Valle de Ambato .

Los investigadores que sigo en el desarrollo metodológico de la presente tesis han desarrollado diferentes procedimientos para poder estudiar la inversión del trabajo en la arquitectura. Si bien existen similitudes en los aportes a los análisis de inversión de trabajo por cada uno de estos investigadores, los métodos propuestos difieren. Arnold y Ford (1980) presentan una aproximación más general al problema, mientras que Abrams

(1987, 1989, 1998) ha desarrollado una metodología más detallada en sus diferentes trabajos.

Para analizar la inversión de trabajo en diferentes asentamientos, me basaré en dos métodos comparativos, propuestos por los autores mencionados. En un primer momento, siguiendo la metodología propuesta por Arnold y Ford (1980), me aproximaré al problema calculando el trabajo a través de los datos proporcionados por los planos de diferentes asentamientos del valle, utilizando la superficie de las estructuras y los valores en costos de días por personas para la realización de determinadas tareas propuestos por las autoras. Este método me permitirá tener una aproximación global a la distribución de la fuerza de trabajo invertida en diferentes clases de asentamientos del valle.

En una segunda instancia, y para profundizar más el análisis se tomarán dos casos de estudios, dos sitios contrastantes por sus características, representativos de algunas de las clases de sitios registrados en el valle: Unidades pequeñas, medianas, grandes y muy grandes (Assandri 2002, Assandri y Laguens 2003). En estos se realizará un seguimiento más detallado de las diferentes etapas de construcción, es decir, reconstruyendo el proceso por el cual fueron erigidas las diferentes estructuras, calculando el trabajo necesario para cada una de las tareas involucradas en la construcción. Se reconstruirá la cadena de comportamiento del proceso de construcción de las estructuras (Schiffer 1976), siguiendo la metodología propuesta por Abrams (1989, 1998).

Para utilizar este método es necesario definir las diferentes técnicas constructivas presentes en el registro arquitectónico del valle; éstas incluyen diferentes materiales y diferentes maneras de usar los mismos. Una vez definidas y clasificadas las diferentes técnicas constructivas, se podrá calcular la inversión de trabajo que requirió cada una de

ellas, para poder estimar el trabajo consumido en el espacio de asentamiento. En ambos métodos el día de trabajo esté estimado en cinco horas. Me pareció prudente no modificar la cantidad de horas trabajadas por día, ya que es muy probable que se hayan realizado otras actividades, simultáneamente a la construcción de los asentamientos.

Puede esperarse que en un contexto de desigualdad social la arquitectura presente mayor inversión que el mínimo necesario para requerimientos utilitarios en estructuras que pertenecen a personas de la elite o instituciones que controlan el poder, ya que esto les permitirá definir y reforzar arquitecturalmente su posición de dominancia en la sociedad. Asimismo podemos esperar mayor variabilidad en los costos de producción de la arquitectura, pues, a la inversa, la masa de la población está privada del acceso a ciertos recursos, y pueden satisfacer sus necesidades utilitarias solo mínimamente (McGuire and Schiffer 1992). En el caso del Valle de Ambato, si bien el acceso a los materiales de construcción no presentaría en principio mayores restricciones, no sucede lo mismo con el espacio (Assandri 2002; Assandri y Laguens 2003; Laguens 2003; Laguens y Bonnín 2003).

El proceso total de construcción puede ser dividido en cuatro operaciones articuladas entre sí, estas son: (1) procuramiento de materiales, (2) transporte de materiales al lugar de construcción, (3) manufactura de los componentes arquitectónicos, (4) construcción del edificio. Cada una de estas operaciones incluyen diferentes tareas, como por ejemplo la extracción de piedra de la cantera, el traslado de tierra, o el canteado de algunos bloques de piedras (Abrams 1989, 1998). La idea es tratar de reconstruir las diferentes acciones que se llevaron a cabo, y observar cómo se relacionaron entre sí para comprender el proceso desde lo particular hasta llegar a comprenderlo en su totalidad. Este proceso es inverso a la técnica de Arnold y Ford (1980), en la cual se enfatiza en la estructura ya finalizada en su totalidad y se deja de

lado el proceso que le dio origen, asimismo cada una de las particulares de dicho proceso. A través de este análisis podré llegar a comprender cómo se organiza el trabajo.

He dejado de lado las operaciones que se realizan después de la construcción del edificio, como por ejemplo el mantenimiento del mismo, ya que en el presente estudio me interesa conocer la inversión inicial de trabajo, aunque puede ser un análisis interesante observar la reutilización y el mantenimiento de diferentes estructuras a través del tiempo.

Las cuatro operaciones que serán consideradas y las tareas que representan, serán tratadas en forma lineal, para mantener un orden en el estudio facilitando de esta manera el análisis. Sin embargo, muchas de las tareas pueden realizarse simultáneamente, o variar en la secuencia de trabajo por razones físicas o de organización. Considero que estas variantes no inducirán a mayores errores ya que, en general, para comenzar a construir una estructura edilicia se debe haber conseguido alguna cantidad mínima de materiales, transportarlos y, en caso de ser necesario, manufacturarlos.

Las dos metodologías propuestas me ayudarán a profundizar en la relación entre la inversión del trabajo y la desigualdad social. Entiendo que a través de la comprensión de como una sociedad organiza su trabajo es posible vislumbrar en que nivel se realizan las relaciones de producción y comprender cómo se organizan económica, política y socialmente estas comunidades en un contexto histórico y geográfico específico. Por ello este trabajo contribuirá además a los objetivos generales del Proyecto Arqueológico Ambato: tratar de reconstruir los procesos sociales, económicos y simbólicos que condujeron a la formación de una sociedad caracterizada por la heterogeneidad y la

desigualdad social, indagando sobre la forma en que intervino la cultura material en esta nueva configuración social (Laguens 2002, 2003).